

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 280

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^a Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 29 de Julio de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
NÚMERO ATRASADO 0'20 »

Rosalía Castro

Y
VIGO

Por fin se inauguró el domingo 15 del corriente, el nuevo coliseo de esta ciudad, que lleva el nombre del más dulce é inspirado poeta gallego: de la sentimental Rosalía Castro; de aquella «por boca de quien los dolores de Galicia hablan; y los hombres de Estado, los que han tenido el Gobierno en sus mano, que hoy lo tienen, los que mañana pueden volver á tenerlo, necesitan, heridos por voces tan dulces como ésta, averiguar la cantidad de satisfacciones que deben darse á las justas exigencias de estas provincias, y el remedio que puede colegirse entre todos para sus antiguos é inveterados males», como dijo Castelar.

Pues bien, se inauguró el teatro, y sus propietarios que tan buen deseo tenían de tributar un recuerdo á la inmortal autora de *Follas novas*, han tenido que desistir de ello y hubieron de resignarse á que se alzase el telón y comenzase la representación de la ópera *Lucia di Lammermoor*, sin que antes se pronunciasen dos palabras en recuerdo de Rosalía, como justo tributo á la que, según expresión del gran tribuno que hemos citado, «por sus libros de versos gallegos, es un astro de primera magnitud en los vastos horizontes del arte español».

Y la causa de tan grave falta hubo de radicar en algunas personas que se intitulan cultas é ilustradas, las cuales confundiendo lastimosamente el Arte con la

Política, dijeron á los dueños del teatro é iniciadores de tan justo homenaje, que tal espectáculo revelaría caracter regionalista y por lo tanto no debía verificarse.

¡Infelices!

Es dificilísimo hacerlos descender del pedestal en que están colocados, pero el castigo lo llevan consigo, porque esas *inteligencias privilegiadas* son el ridiculo de las gentes cultas que los ven retratados de cuerpo entero dentro del marco de la más quijotesca pedantería é ignorancia.

Pero lo peor es que por causa de esos *personajes* vigueses, pierde el pueblo el honroso titulo de culto y los que presencian actos visibles y oyen discusiones irracionales, discusiones y actos llevadas á cabo por los que *visiten bien*, llegan á creer que Vigo es un conjunto de nulidades y que aquí solo se entiende de la compra y venta del arroz y del garbanzo.

Con la *prohibición* del homenaje á Rosalía Castro, han demostrado algunas *personalidades* v guesas que ocupan relativos puestos sociales y que se dicen directoras de las clases indoctas, gracias á los favores políticos para ocupar aquellos y á su osadía para llamarse éstas, que Vigo, bien á su pesar todavía es feudo de la ignorancia amalgamada con la rutina y revestida de ropaje clownesco.

Dúelenos en el alma tener que ser tan duros, pero la salud pública de este pueblo en donde palpitan todos los sentimientos que ennoblecen al hombre, nos incita á fustigar á esa docena de *sabios* que todo lo bastardean y lo ensucian.

Y no hemos de terminar sin que hagamos constar que la prensa de la localidad ha tenido mucha culpa en lo sucedido, pues hubo un periódico que llamó al proyecto mencionado, *manifestación regionalista*.

Compasión es solo lo que merecen tales gentes...

Con todo el amor que es capaz de sentir nuestra alma, dedicamos hoy un recuerdo santo noble y henchido de ardorosa pasión á la memoria de la dulce poetisa que tan magistralmente cantó á nuestra tierra y tan alto puso su nombre; y un aplauso sincero y leal á los dueños del nuevo coliseo por la heroica victoria que obtuvieron ¡sobre los que le disputaban el nombre de la inmortal Rosalía Castro, gloria la más legítima del arte regional! por el del gran Cervantes, que tan bien retrató á los españoles de cuyo linaje existen algunos ejemplares en esta hermosa ciudad llamada «Perla de los mares».

JUSTO E. AREAL.

Vigo, 16 de Julio de 1900.

Santiago

Granítica ciudad: yo también quiero en tus características fiestas, rendir á tus plantas que se asientan sobre los encantadores y primorosos valles que te circundan, la ofrenda de mi admiración, y contrayendo mis anhelos á lo que más y mejor te representa y simboliza, tu incomparable Catedral, copio al peregrino de otras edades cuando en la cumbre del *Humilladoiro* al descubrir las agujas de las torres que parecen querer taladrar el cielo, se

destacaba poniéndose de hinojos para hacerte presente el tributo de su veneración.

Así yo, al vislumbrar el pétreo y sagrado edificio envuelto en las brumas de la atmósfera de la misma suerte que su excelstitud se envuelve en las de un glorioso pasado, descubro mi cabeza, doblo las rodillas, alzo los brazos en cruz y dejo que mis labios den forma material al sentimiento que el corazón á ellos empuja con vehemencias de mística unción, para decirte:

¡Santiago, agosto emblema de las grandezas de mi idolatrada Galicia, yo te bendigo!

Y te bendigo á tí, majestad de piedra, jerarca de la arquitectura; te bendigo sin ninguna especie de reservas, porque en mí no halla eco el famoso dicho del poeta más grande que en la presente centuria descendió en la arrogante Francia, cuando al pretender hacer la apología del libro, situándose con uno en sus manos frente al soberbio frontispicio de *Notre Dame*, pronunció aquella frase mezcla de orgullo y de descreimiento: «Esto matará aquello», y no conforme con el genial Víctor Hugo, porque *aquello*, el esfuerzo de la ciencia que materializa la idea, y *esto*, el esfuerzo del arte que idealiza la materia, no pueden luchar en enemigos campos, porque ambos tienden á un mismo fin é idéntico objetivo solicita su convergencia: la humana perfectibilidad.

El imperioso influjo que en mi naturaleza psíquica ejerce la maravillosa Catedral compostelana no puedo traducirlo en palabras: lo siento, más no sé expresarlo; porque al contemplarla se efectúa en mí, el fenómeno del espanto que abstrae y arroba y hace que las facultades del pensar dejen amplia vía á las del sentir.

Todo en la histórica Basilica es grande: la afligranada y esbelta fachada del *Obradoiro*; la bellísima de la *Azabacherio*, de complicada arquitectura; la de las *Platerías*, con su esquinial interrumpido por la cincelada *Concha*, y la *Puerta Santa*, con su extraña ornamentación, su estatuaria y sus privilegios: la atrevida y piramidal *Berenquela*, y aquellas grecas de labrada crestería que como encajes trabajados por manos de cíclopes, rodean todo el inmenso

edificio, le dan aspecto de un algo sobrenatural y superior á la labor de los hombres.

La Catedral es Santiago y Santiago es la Catedral, sepulcro portentoso del Santo Apóstol, Patrón de España, que allá en su cripta reposa en medio de sus bien amados discípulos Atanasio y Teodoro, bajo aquel opulento altar mayor que avaloran su riqueza el oro, la plata, el bronce; la inapreciable pedrería; los pórfidos, jaspes y mármoles en artística combinación, cuyo conjunto de riqueza y arte saluda en las festividades el emblemático *Botafumeiro*.

Historia, leyenda, fábula ó conseja la que rodea el famosísimo *Pórtico de la Gloria* que inmortalizó al inspirado maestro Mateo, serán siempre verdad inconcusa y efectiva para las apreciaciones del creyente que, porque mejor penetre en su cerebro la sabiduría del artífice, bate su cabeza en la del *Santo dos croques*, estatua orante, representación en pórfido del propio maestro.

La monumental Basilica comenzó á construirse cuando el Cristianismo empezó su propagación, y en su estructura han entrado todos los órdenes arquitectónicos imperantes en las distintas épocas en que se reanudó la edificación.

Por esto el inteligente encuentra bellezas por donde quiera que contemple á la sacrosanta mole; y por esto también los que son susceptibles de comprender la grandiosidad del arte, no pueden menos de admirar la prodigiosa Catedral de Compostela y saludarla con entusiasmo no bien la divisan desde los montes que circundan la histórica ciudad, enmudeciendo al penetrar en ella, porque para expresar ciertas impresiones y dar vida á ciertas ideas no hay elocuencia mayor que la del silencio que por invisibles corrientes pone al hombre en comunicación directa con Dios y de El reciben los genios ese *quid divinum*, destello de su inspiración.

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

La Coruña, Julio de 1900.

Domingo 15 de Julio

En este día se celebró en Padrón una ceremonia interesante. Por las calles de

la vetusta ciudad gallega desfilaron el grave cortejo cívico para congregarse frente á la casa donde murió una mujer insigne y presenciar la colocación de una lápida que conmemora el óbito. Es un homenaje que Galicia tributa á Rosalía de Castro, cantora excelsa de la hermosura de aquellos campos y de los infortunios de aquellas gentes. No dejó tras de sí la inspirada escritora ningún cauto de odio ni ningún himno de guerra. Su lira tuvo una sola cuerda: el amor al terruño nativo y á la raza que lo fecunda con sus sudores y sus lágrimas. Cantó sus propias penas, y sus elegías íntimas son la elegía de su pueblo; porque no hubo dolor de éste que no repercutiera en su alma, parecía á sutil lámina de oro que agita trémula el hábito más leve.

Habló en sus versos de los emigrantes, de los segadores, de los marineros; habló, sobre todo, de la mujer gallega, condenada á servidumbre durísima. Habló de las devociones populares; de la catedral de Compostela, de los santuarios agregados, de las cruces de los caminos y de los cementerios rurales, donde entre árboles centenarios juegan los niños sobre las tumbas y toman el sol los curas á lo largo de las tapias. Habló también de los ríos y de los mares, de los campos y de las montañas de Galicia y de las divinidades misteriosas que en ellos viven para comunicarse tan sólo con los que allí nacieron é inspirarles profundo amor á los lares patrios... Habló de todo esto con tristeza sumisa, con melancolía verdaderamente bárdica... No reclamó jamás con ira vindicaciones contra tantas iniquidades y remedios contra tantos infortunios. Pero Galicia despertó á su voz, y repitiendo de generación en generación los versos de su cantora, eleva súplicas que merecen ser escuchadas.

Ya lo dijo el glorioso Castelar en el prólogo de «Follas novas». La obra de un poeta como Rosalía de Castro, por íntima y subjetiva que parezca, es, ante todo, una obra especial. Los Gobiernos no deben desoir voz que suena con tanta dulzura.

(De «El Español»)

Francia regionalista

Como informamos en nuestro número anterior, en París, y en el «Hôtel des Sociétés Savantes», se han reunido varios iniciadores de la idea que nosotros defendemos: el Regionalismo, y celebraron el primer Congreso de la «Federación Regionalista Francesa».

París como nuestro Madrid, también es centralizador y la Francia entera es su víctima, y por esto muchos amantes de la tierra que les vio nacer, sin opinión de partido político ni espíritu de secta, han querido darse á conocer á la luz del sol y publicar bien alto por los cuatro puntos cardinales de Francia que existe vivo el Regionalismo: Esta ha sido la consecuencia del primer Congreso de la «Federación Regionalista Francesa».

Vamos á referir, siquiera sea muy someramente lo que allí se ha resuelto y los puntos prácticos que se han discutido.

Bajo la presidencia de Mr. Xavier de Richard y con Mr. Charles Brun por Secretario, se abrió el Congreso, leyendo el primero un corto y elocuente discurso explicando que todavía no tiene programa la «Federación Regionalista», pues los programas se hacen según las circunstancias.

Hizo la apología de las ventajas que ha de reportar el regionalismo, demostrando que será un bien para el país el día que se implante, y citó unas palabras del Obispo de Perpignan quien aprendió el catalán para poderlo hablar con sus diocesanos.

Se leyó un trabajo de Mr. Guillebert; en el que pedía que los jueces y todos los empleados del orden administrativo supiesen la lengua de la región en que ejerciesen sus cargos, promoviendo con esto una discusión bastante animada.

Un miembro del Congreso pidió que en el ejército se siguiese el servicio de los regimientos por regiones, pues de esta manera se estimula mucho más el valor del soldado.

La orden del día aprobada por unanimidad fué la siguiente:

Que todos los empleados secundarios sean de la región y sepan la lengua y los usos y costumbres del país ó región, en cuanto sea posible.

Esta salvedad se ha hecho porque ha habido quien hizo notar que un empleado casado con mujer que sea de otro departamento y ejercite un oficio del Estado, tal como empleada de Telégrafos, Teléfonos ó Correos, tendría que dejar de poder ejercer su destino en pueblos donde estaría su bienestar y donde se había identificado, ya que entrara á formar una familia.

Leyóse después por Mr. Canabrier una parte del método que en Savignat ha implantado en el Mediodía de Francia, para hacer aprender el francés en las escuelas primaria, adoptando la lengua madre, es decir, la lengua de O, como lenguaje intermediario para la enseñanza. Todos los niños, dijo, saben el provenzal, pues para hacerles aprender el vocabulario francés, el mejor medio será el explicarles la lección en provenzal, en bretón etc. etc.

La discusión se extendió porque en las escuelas de enseñanza por el sistema óptico tenía bastantes adeptos, viniendo todos al acuerdo votando la orden del día y haciendo constar que por todos los medios es necesario conservar las lenguas regionales, ya que toda región que profesa amor á su idioma va adelantando; citándose al objeto el ejemplo y la constancia de los pueblos de los Balcanes que no han perdido sus tradiciones y su fé con la patria. á pesar de haber sido vasallos de Turquía, teniendo hoy vida propia, y han vuelto á recuperar algo de su independencia primitiva.

Se leyó también un trabajo muy concienzudo, un monumento literario de actualidad del Secretario Mr. Plantadis, proponiendo que se pongan en práctica todos los medios posibles para que las subvenciones que el Estado da á los teatros de París sean repartidas, según su importancia de capital, de región, de cabeza de partido y de departamento ó cantón, y allí en donde hubiera un teatro de municipio, que se subvencione, so-

bre todo á los empresarios que reproducen obras de las costumbres del país ó región, así como las obras clásicas francesas, prescindiendo del «género chico» que además de ser inmoral en muchos casos, nada es como obra literaria, ni nada tiene que pueda interesar al pueblo, pues casi todos sus argumentos se refieren á cosas exclusivamente de París, y no á la provincia en que se representan.

Tales son los puntos que se han discutido en la primera sesión de la «Federación Regionalista Francesa», y que hemos traducido por la consonancia que guarda el credo regional francés con el catalán y el gallego, pudiendo estar seguros que si en esta comarca tuviéramos más unión, más amor práctico á la patria y menos romanticismos, llegaríamos donde en breve llegarán los regionalistas franceses que no cabe dudar de que realizarán sus ideales no obstante haberlos concebido bastante más tarde que nosotros.

Pero es que allí se conserva lo que no quiso perder Francisco I.; aquí... es posible que lo hayamos perdido.

El Regionalismo es la Patria.

EL UNITARISMO,

LA MUERTE DE LA NACIONALIDAD

Como desbordado torrente que todo lo destroza, que todo lo aílana y todo quiere igualarlo, así el centralismo, el unitarismo en nuestras rasas latinas, queriendo igualar á todos sus individuos, las debilita y llegará á anularla.

Un Dios en el cielo, un sol en el firmamento, un Emperador ó un Rey en una corte fastuosa, tal es el dechado de la perfección para muchos individuos de nuestra raza. De este Ser superior abajo todos son iguales, como si en la naturaleza física, á la vez que en la moral y social no fuese absoluta la ley de la desigualdad.

Si por un momento quisiéramos someter á los mismos procedimientos el reino animal y el vegetal, pronto sobrevendría la extinción de las especies. Unos animales son carnívoros; herbívoros los otros. ¿Vamos á darles á todos indistintamente carne ó yerba? Esta especie de vegetales necesita una clase de terreno, una exposición, unos cuidados especiales; aquella otros distintos. Locura sería que á todos se les tratase del mismo modo.

Los españoles hemos delirado siempre por la unidad: unidad de religión, unidad de lenguaje, unidad en las leyes. Y nada se ha conseguido. ¿Son por ventura católicos todos los españoles? Curiosas serían á esse respecto una clasificación y una estadística serias. Revelarían cosas singulares. Nuestro catolicismo, en una buena parte, es parecido al paganismo de la Roma imperial. Entonces se decía: «los Dioses se van». Quizá podríamos decir no otros: «los Dioses se han ido». Nuestras convicciones religiosas en el sentido más noble y más elevado, están más en los labios y en el formalismo externo que en el corazón y en la conciencia.

La monomanía de la unidad tampoco pudo extinguir los idiomas ó dialectos provinciales. Se habla catalán en casi to-

da la región de Levante, incluyendo las Baleares; se habla vascoencense en las provincias vasco-navarras; los asturianos hablan el bable, y los gallegos no queremos olvidar jamás la dulce lengua que en la cuna hemos aprendido de labios de nuestras madres. El fracaso del equalitarismo es aquí también visible.

Se ha perseguido con verdadero empeño la unificación de las leyes. La resistencia pasiva no ha sido menos tenaz, y aún hay regiones en la Península que tienen una legislación especial.

La Naturaleza, que es siempre superior al arte, se doblega, pero no cede. Ella ha hecho diferente á los vascos de los andaluces, á los asturianos de los castellanos, á los gallegos de los catalanes, á los extremeños de los murcianos. Querer que piensen, que sientan, que hablen, que vistan, que hagan todos lo mismo, es empresa vana y que nunca dará resultado. La unificación forzada y violenta, en vez de estrechar los lazos de unión, los aflojará. En la variedad hay también unión y armonía. En la unidad, llevada á la exageración, ya no hay acorde, se pierden los complementos, y al vibrar todas las moléculas sociales en un solo sentido y en la misma dirección, les pasa lo que á los puentes de hierro, cuando no se «rompe el paso», ceden. Un puente que resistiría mil toneladas de peso estático, no resiste cien quizá de peso dinámico. Esa es la razón porque al entrar una brigada ó un batallón en un puente, debe dejar el paso militar; de lo contrario hay gran peligro, y por desconocer ó olvidar este detalle, han ocurrido espantosas catástrofes.

No falta quien crea que el gallego, el catalán, el valenciano, el asturiano son tanto más buenos españoles, cuanto menos gallegos, asturianos, valencianos ó catalanes sean. Para nosotros, respetando sin embargo, este concepto, como los respetamos todos, tal opinión es absurda. La tierra, la región, la provincia son como la familia. ¿Y acaso el buen padre, el buen esposo, y el buen hijo, son malos ciudadanos? Todo lo contrario; el hombre que cumple bien con sus deberes familiares, cumple así mismo con los deberes cívicos. Estos no vienen á ser sino la consecuencia y la prolongación de aquellos. El amor al terruño es el primero y á la vez el más seguro paso en la escala de la nacionalidad. Para hablar es necesario balbucear primero; para andar es preciso antes gatear. «Dios está muy alto y el Czar muy lejos» dicen los rusos; el «mir» ó sea algo como nuestro municipio está más á la mano.

Los hombres de una cultura superior, de una ilustración elevada, parece que á veces olvidan los andamios de que se han servido para elevarse á semejante altura y no se dan cuenta de que los que están muy abajo necesitan, para ascender algo, valerse de auxilios psicológicos, si la frase pudiera ser permitida. Para un hombre que no ha visto sino el estrecho círculo de su horizonte sensible, que nada sabe de geografía, que nada sabe de historia, la idea de patria es hasta cierto punto abstracta y apenas puede concebirla. Háblesele de que el enemigo se ha apoderado de una comarca de su nación, distante quizá cientos de leguas de la casa de sus padres, del lugar en que ha nacido, y

permanecerá tranquilo; pero dígamele que ese enemigo pretende matar á su familia, talar sus campos, incendiar su casa y al punto se convertirá en una fiera, y su patriotismo se encenderá hasta lo sumo. Se nos dirá que aquí hay egoísmo. Puede ser; pero es lo que ocurre y es además la evolución y la escala de nuestros sentimientos y de nuestras ideas: de lo singular vamos á lo general; de lo conocido á lo desconocido; de nosotros mismos, como centro, al mundo exterior que nos rodea.

Este santo egoísmo, un poco más extenso, fué el que llevó á los gallegos de principios de siglo á defender á Galicia con una bravura, con un tesón, con una tenacidad, de los que cuanto se diga es poco. Cuando batían con éxito á las más aguerridas huestes de Napoleón, mandadas por Ney, acaso no pensaban sino en la tierra querida, en donde habían nacido ellos y sus padres. Libre está ya de franceses—la primera, dicho sea de paso, que por sí misma y por sí sola lo consiguió—ya pensaron en la patria común, y se sabe de cierto que presentaron á la Central de Sevilla un plan de campaña para arrojar á los franceses de España; que ofrecieron, no recorda nos bien, si 60 ó 100 mil hombres. Si esto no es patriótico, nada puede haber que lo sea. Estos mismos peleaban solos en San Marcial contra el enemigo común, lo vencían y empujaban sobre el Bidasoa, y se hacían acreedores á que Wellington les dirigiese la famosa proclama que conocen y de que se enorgullecen todos los lectores de el «Eco de Galicia». Si alguno no la ha visto, debe leerla en el Centro Gallego, y aprenderá á conocer lo que fueron sus mayores y sentirá deseos de imitarlos, si la ocasión se presenta.

El regionalismo no es el separatismo; es por el contrario su mejor y su único correctivo. Dejemos que cada cual viva en su casa, como mejor le cuadre, siempre que no moleste á los demás; consintamos en que arregle sus diferencias de acuerdo con su carácter, con la tradición y con su manera de ser; que vista calzones ó zaragüelles, según su uso y sus costumbres; que gaste montera ó calañés; que sople en la gaita ó rasguée en la guitarra. Todas estas cosas á nadie hacen daño y satisfacen necesidades íntimas que vienen del clima, del temperamento, de la herencia, etc. Busquemos puntos comunes en una órbita superior; hagamos que todos los habitantes de las diversas regiones se ilustren, que adquieran la noción de la utilidad, de la conveniencia, de la necesidad de vivir en comunidad y solidaridad perfectas que tienen todas las partes constitutivas de la gran patria, y cuando esto venga no temais, hombres pusilánimes!, puesto que los mejores españoles serán siempre los mejores gallegos, catalanes, asturianos ó extremeños. El regionalismo vivifica el concepto de la patria, lo saca del terreno de las ideas y lo lleva al de los sentimientos; da cuerpo, da carne y color á lo que para ciertas inteligencias no sería más que sombras y, en vez de ser la ruina, como creen ciertos ilusos, es el baluarte y la salvación de la nacionalidad.

JUAN MANUEL ESPADA.

Prosa y verso

UN ESTRENO

Hará, sobre poco más ó menos, veinte años: puedo señalar el día; era aquel en el que la hispana nación conmemora la festividad de su Santo Patrono.

El sol de Julio caldeaba con el esplendor de sus destellos.

Pepe, Andrés, Joaquín y yo, habíamos convenido en estrenar, en tan memorable fiesta, sombreros de copa.

Rara era su forma por aquella época: abarquillada y estrechísima el ala, cinta muy ancha y copa elevada y estrechándose hácia la cúspide haciéndolos aparecer á modo de cono truncado.

Helos ya relucientes por la plancha, y copiando la sedosa felpa el brillo del azabache...

Dan las once de la mañana.

Punto de reunión: la casa de Andrés, en la calle Real, y desde allí, los cuatro juntos, á la misa para después de ella dar el inevitable paseo por dicha calle.

—¡Iré por la del O-zán desde la de Panaderas donde vivo, y tomando por los callejones me internaré de «incógnito» en la casa de Andrés?... Nó... fuera miedo... San Nicolás, Bailén y... ya llegué á mi destino... Pero ¡con que temor!...

El sol que alumbraba por la espalda, dibujaba en el pavimento mi silueta agitantándola, y, como coronamiento, destacábase encima de mi cabeza algo así como una chimenea de fundición...

—¡Dios mío! ¿Será tan grande?

Y al mirarme de soslayo en los cristales de las tiendas, me tranquilizaba un poco...

Nó; no era tan grande, aunque sí lo bastante para encontrarme corrido, apocado, sudoroso.

Joaquín y Pepe, más precavidos que yo salieran de su casa con «bombín» y habían hecho llevar las «bombas» por las criadas, evitándose así las emociones «aisladas» para gozarlas con mayor fruición «colectivas», en «cuarteto».

Consigna; no hacer caso de cuanto nos digeran é hicieran los amigos del «Circó»: tiesos y formales como diplomáticos en el ejercicio de sus funciones, y desentendiéndonos de la sorpresa que necesariamente causaríamos.

Andando: á oír la misa de doce á San Jorge... en fila... sin deshacerla, y jugando con los junquillos.

—¡Adiós chicos! ¡Calle! ¿Dónde es el fuego?

—¿Llegó alguna embajada?...

—Quienes «sois» ustedes?

—¡Nada! Adelante, sin reirse... Dejados... ¡Ya se cansarán!

Salimos de la misa y al «foco», es decir, al paseo á lucir nuestros cuerpecitos estirados y nuestras flamantes «chisteras», las primeras llegadas de París á la Coruña por mediación de Monsieur Ray. ¡Soberbias!

—¡PIM!

—¡Hombre, me parece que nos han tirado algo! Dijo Pepe.

—No hagamos caso... algún chistoso comido de la envidia. Le respondí.

—¡PAM!!

—¡Porra!...—exclamó Andrés llevándose las manos á la cabeza—¡Me han

dado con un troncho de repollo!... A ver... mirad si sufrió algo el sombrero... ¡Qué bárbaros!... ¡Si yo supiese!...

—En efecto, te lo despellejaron un poco y flota en el lado izquierdo una especie de banderola negra.

Y no bien repliqué lo dicho, sentí un golpe en el cráneo.

—¡¡PUM!!

—¡Uy!...

—¡Chico! ¡Pues si te han atravesado el «faro!» con una piedra, abriéndole una gatera que cabe un puño!

—¡Indecentes... incultos... inciviles!...

—¡PIM... PAM... PUM!...

—¡Ay!... ¡Me han matado!... ¡Malrayo los parta!...

Esta vez el proyectil había errado la puntería, y Joaquín recibiera un patatazo en el ojo derecho.

—¡No hagais caso!...

—¿Cómo no hacerlo, si creo que me dejaron tuerto?... ¡Ladrones! ¡Qué lástima de revolver!... ¡Canallas, han de pagármelas!...

Estábamos frente al «Café Suizo» y allí nos detuvimos á deliberar.

Las personas que paseaban reíanse á mandíbula batiente: el ridículo era espantoso, y el ataque, de seguro, no había de cesar.

—Señores, hay que irse, porque, de fiijo, no salimos de aquí enteros.

—Yo creo que, como precaución, debemos reclamar, para que nos acompañen á cada uno, dos números de la Guardia municipal.

—Lo mejor es que bonitamente nos separemos y escurramos el bulto.

—¡Uí!... ¡mi novia!

—¡Y la mía!...

—¡Y la mía!...

—¡Y la mía!...

¡PLIF... PLAF... PLOF!...

—¡Dios de Dios!...

Un tremendo tiroteo se dejó percibir sobre nosotros como si se hubiera desplomado el mundo...

Desde los balcones del «Suizo», manos impías habían vaciado de golpe las veintiocho fichas de un dominó, que, chocando contra las miserables «pomponas», produjeron un atronador redoble al que formaban acompañamiento las carcajadas del público, y de los alevos que nos bombardeaban.

Nos miramos con la vista extraviada, y sin comunicarnos impresión alguna—porque las ya recibidas nos quitaran el uso de la palabra,—nos disparamos en distintas direcciones cual gazapos perseguidos por cazador lebre, y apretando con ambas manos los malhadados sombreros de copa, jadeantes y quebrantados, dimos con nuestras humanidades en los respectivos domicilios, causando á nuestras familias el consiguiente susto.

Desde entonces hasta mucho tiempo después, he tardado en ponerme «bimba», y cuando llegado otro «Santiago», los «amigos» del «Circó» me preguntaban: —¿Y hoy no sales de «galera»?— yo, dominado todavía por el pavor, trémulo y amedrentado, sin vacilación les contestaba:

—¡Nó, amigos míos, aquel «ruidoso estreno» es de los que no admiten «reprise»!...

GESALEICO.

La Coruña.

A ROLA DE GALICIA,

Rosalía Castro de Murguía

Rousinol d'a miña pátria,
D'a nosa ribeira rola,
Pombiña con pico d'ouro,
Xénio esprendente de gloria;
Non sei que teñen teus cantos,
Non sei que teñen tuas trovas,
Qu'ou meu curazón inframan
Cando as digo de memoria;
Desqu'as dependín de neno
Decote se me recordan.

Cando escribes teus versiños
Quizayes 'a pruma mollar
N'os rayos d'ou sol, que tinguen
Os picoutos de lus roxa,
Ou de noite cando 'a lua
As augas correntes doura
N'ou espelle d'ou craro río
Ó mirarse melancólicas:
Ti dos niños d'os paxáros
'As amantes queixas roubas,
E colles d'ou val perfumes,
E lus e vida d'as hortas,
Sospiros de cantos sofren,
E vágoas de cantos choran;
Pra compoñer isas cántigas
Co-as que entretés e namoras,
Isas cantiguñas brandas
Que falan de moitas cousas...
Ecos d'as voces d'os ánxeles,
Que ó pé d'ou Señor revoan...

Non sei que dera por ter
'O teu xenio, miña xoya,
Rousinol d'a miña patria,
D'a nosa ribeira rola.
Bendita sea a naiciña
Que t'arrulou coidadosa,
Ó pái que che deu alento
Y'ou marido que t'adoura,
Os curazós que te queiran
Y'as almas que te conozan.

Ti xa ben estar debéras
Pra gala d'a terra nosa
N'unha xauliña de ouro
Chea de pelras preciosas;
Deberan poñerche logo
N'a tua frente duas coroas,
Que xá ll'as dech'a Galicia,
E son doleísima rola,
Unha, os «Cantares gallegos»,
E outra 'as últimas «Follas».

VALENTÍN LAMAS CARVAJAL.

COUSAS DE VELLÓS

Cada vés que vou o monte
paso por diante á tua casa
y-aínda me lembro d'as noites
de brétema ou de xeada,
que ch'iba cantar á porta
á copra d'ou «Tirinaina».
Y-ora relógame a risa
—e non río por crianza—
cando n'a porta te vexo,
e no sarego sentada
con un netiño n'ou colo
y-outro tirado n'a lama.
E recordo cantas fixen
¡Dios que deu! toleadas
por che falar unha miga
aló cand'ou galo canta.
Casi se pode dicir
sin mentira ¡miña y-alma!

que c'os meus pasos abrin
a vereda da montaña
e c'ou rego d'os meus ollos
medraron as espadanas.
Eu son abó, tí es abóa..
¡xa che vai á conta larga!

Esto o tío Xan a'ou Penedo
dixo a tía Pepa de Parga,
unha tardiña d'ou outono.
Dempois, afalando as vacas,
botouse po-la vereda
levando diante a xugada
e dicindo dispaciño:

—Xa che vai á conta larga!..
¡Si m'acordo d'unha noite,
cando alá n'a carbal'ada
lle din o pirmeiro bicol!..
¡Ou, marela, cundanada!..

AURELIANO J. PEREIRA.

Á SANTIAGO**SONETO**

Apó tol santo, pol-a Fe traído
A terra que che deu funéreo leito:
Invocando o teu nome, en pío desfeito
Era o poder do bárbaro temido.

Fóinos favor do Ceo, concedido
Cando nósos abós, nun cerco estreito,
Con demudada cor, vían ergueito
Da servidume o xugo aborrecido.

Novo perigo volve, novo dano,
Afondando da patria a desventura,
Mais nós temos en tí nosa esperanza;
¡Qué saiba o vil traidor o seu engano,
E teña d'él a proba mais segura
Sentindo a fé rea punta da tua lanza!

FLORENCIO VAAMONDE.

A Cruña, 1900.

(De la Revista "Santiago")

Del pasado**BO CONSELLO**

N'ou mundo van noite é día
Sin repousar un momento
Dios tral-o bó casamento
Y ó demo en contra, á profía.

Cada cal, según se vé,
Ten xá partido formado,
Vay con Dios ó ben casado
Vay c'ou demo ó que no é.

Si con Dios un s'encamiña
Ou c'os de Dios s'aconsella
Ven ó demo é escarabella
Hastra atoparlla á trampaña.

D'aquí ó constante loitar
Que fay de moitos casados
Viventes mal aforcados
Qu' están n'ou mundo á penar.

Oide pois un consello
Os que casarbois queirades.
Saldredes ben sí ó tomades
Qu' eu sombos páxaro vello.

Pra qu' ou demo de casado
Non veña á un home tentar
Debers... non se casar
E queda ó demo bulrado.

Mais pra que nunca se chame
A Dios mal casamenteiro...
Fará... por quedar solteiro
Qu' ou boy solto ben se lame.

E por punto e conclusión
Para tranquilo atoparse
O mellor é non casarse
Bastou de conversación.

† M. MARTÍNEZ GONZÁLEZ.

Concurso de orfeones

en la Exposición Universal de París

En el próximo número insertaremos los programas de los variados concursos de orfeones nacionales y extranjeros que tuvieron lugar en los días 22 y 24 del actual en la gran Sala de Fiestas del Palacio del Trocadero de París, con motivo de la Exposición Universal.

A dichos certámenes concurren colectividades belgas, holandesas e inglesas; notándose la falta de las españolas, que en pasadas exposiciones conquistaron lauros inmarcesibles como sucedió en la de 1889, en que, aquel «Orfeón Coruñés número 4», que dirigió Pascual Veiga, obtuvo la «gran medalla de oro», valiéndole además á dicho maestro compositor, la condecoración de las «Palmas Académicas».

Es altamente sensible que España no tuviese en este hermoso palenque artístico representación digna de su abolengo; y conste que debemos en esta ocasión desculpar á las pocas masas corales gallegas que aún hoy existen, por la razón lógica de la larga distancia que media entre nuestra región y la capital francesa, y especialmente, por la escasez de recursos y la ninguna protección de que para estos casos siempre carecieron; pero sí es altamente imperdonable, que las masas corales del Norte de nuestra península, como son las vizcainas, navarras y guipuzcoanas, que dada su proximidad á la capital de Francia, los elementos pecuniarios de que disponen y la protección que disfrutaban de las Corporaciones oficiales de su región, se mostrasen refractarias á concurrir á tan hermosa fiesta, en la que seguramente hubieran desempeñado un papel bien significativo. Aunque no fuese más que en justa reciprocidad á las múltiples deferencias que reciben á cada momento de las asociaciones de esta índole de la nación vecina, cuando San Sebastián, Bilbao y Pamplona, celebran este género de festivales, en los cuales prestan su decidido concurso dichas asociaciones, así como eminentes músicos franceses, entre ellos el inspirado Monsieur Laurent de Rillé, que vienen expresamente á las citadas capitales á presidir los tribunales jurados calificadores, aunque no fuese más que por estas circunstancias, bien excepcionales por cierto, no debieran rehuir su presentación al palenque de París, los orfeones del Norte de España.

Galicia prestó su cooperación hace once años no ya en la Exposición de París, sino poco tiempo después, en los concursos de Santander y Bilbao, En el de aquella capital, los orfeones gallegos como «El Lucense», el «Número 4», y «El Eco», que dirigieron respectivamente los

insignes maestros Montes, Veiga y el competentísimo Chané, han conquistado los primeros puestos en aquel torneo.

En el certamen de Bilbao, Montes, con su orfeón, desempeñó uno de los principales papeles, obteniendo tres primeros premios, en los concursos parciales que periódicamente se celebraron.

En cambio Galicia, realizó análogos festivales aproximadamente por aquellas fechas: no tenemos noticias de que á ellos se presentase ningún orfeón del Norte; y debemos hacer constar que el certamen que celebró el «Orfeón Coruñés núm. 4», el año de 1890, reunía todas las ventajas apetecibles para las masas corales que quisiesen á él concurrir; como que el programa contenía una base que prescribía abonar los viajes á todas las que no resultasen premiadas...

Y sin embargo, la fiesta, sinó resultó deslucida, y sí muy brillante, fué gracias á la cooperación de los orfeones regionales.

Que no se diga pues, que en Galicia hay apatía en estas manifestaciones del arte; y si de alguna pudiera tacharle la gente ignorante, é hese-la al abandono en que la tiene sumida el caciquismo imperante, y á la protección privilegiada que el funesto centralismo dispensa á ciertas y determinadas regiones...

XAN DO POBO.

Crónica semanal

PALIQUE

- A sua obediencia, tío Chinto,
- Gracias, e asina gústame que teñas boa crianza, Mingote.
- E que n-esta semá tiven que tratar con moitos forasteiros.
- ¿Sei que sí?
- Como llo digo.
- ¿Daquela viñeron moito?
- Sí, señor, e houbolle «la mar y la tierra».
- A ver, ho, conta, conta.
- Mire, por mor da tourada viñéronlle rapaces e rapazas de todas partes.
- Estache ben.
- E tanto os carros de fogo como os coches, ó mesmo que os vapores que as lanchas, e os cabalos coma os burros non descansaron.
- Pardio as, canto barullo!
- Por eso lle digo que houbo «la mar y la tierra», meu vello.
- Sí, hom, sí, tes razón.
- E a Cruña inda que sempre está animada, no domingo derradeiro non se lle podía andar pol-as ruas.
- ¿E que pasou na tourada?
- Atenda: primeiro entrouse na praza de touros.
- ¡Home, é natural!
- Pois non tanto como vosté pensa, porque hai unha chea de portas que mesmo un se perde.
- Adiante.
- Logo vése ó que hai de más boniteiros nas corridas.
- ¿E qué?
- Moita luz, moitos coores, moitos abanos e moitas mulleres preciosas.
- ¡Como te relambes, condanado!

- Aquelo da xenio.
- Dará, ho, dará.
- Logo sal a cuadrilla.
- ¿Qué cuadrilla?
- Os toureiros vestidos de prata e ouro, raso e terzopelo.
- ¡Qué lindo, recontra!
- Logo sal o touro e embiste á un caballo e o derrea.
- ¡Ai hr!
- E despois derrea á outro, ou á un toureiro se á man ven.
- ¡Xe-ús!
- De seguida fúranlle ó pelexo c'unha pica de ferro.
- ¡Cala, ho, cala!
- E lle colgan uns pios con mais ferro.
- ¡Deixa, Mingo, non fales mai!
- De pronto ven outro, engada ao animal c'un pano colorado e mételle unha espada hastra os cotobelos.
- E o animal morre pra descansar.
- Ainda non, porque por fin veñen unhas muliñas e o arrastran.
- E acabouse.
- Non, señor, que a cousa repítese en cinco touros mais.
- ¿E á esto lle chaman festa nacional?
- A esto mesmo.
- Pois eu chamaríalle á festa do demo.
- Pois haille quen se morre por ela.
- Valentes bárbaros!
- Tío Chinto! ¿Vosté que dí?
- Digo ó que dixer, porque eu non chamo a advertición á aquilo que fai de rramar sangre enutemente.
- Pois se vai aos Madriles e fala de tal xeito convérteano en touro.
- Sí, home, sí. ¿E que me contas de Santiago e das suas festas?
- Que aquelas festas si que son as nosas: gaitas, foguetes, mómaros, funcións de igrexa e outras cousas que adevirtea e non dañan.
- ¿El ti fuches?
- Eu vou á todas partes.
- ¿E como te apañan?
- Pois, pouco ou moito, esmagando o peto.
- ¿D'aquela non vas de gorra?
- Non, señor, de pucha.
- Pois hoxe ó que val e se meter un onde ó non chaman, Mingote.
- Pro eso é se expoñer á que o ceiben, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

«EL ECO MERCANTIL»

Hemos recibido el tercer número de esta importante revista, que bajo la di-

rección de nuestro amigo D. Francisco Prats, ha comenzado á publicarse semanalmente en esta ciudad.

Se la recomendamos eficazmente á las clases á quienes está dedicada.

**

MONUMENTO Á LOS MÁRTIRES DE CARRAL

En esta semana se reunirá la Junta Directiva de la «Liga Gallega» para enterarse de la resolución de la Academia de San Fernando acerca del Monumento proyectado en Carral y determinar lo que crea más conveniente.

**

AL SEÑOR ALCALDE

¿Podría decirnos en que se ha basado la determinación prohibitiva para que los coches de punto no concurren á la Estación del ferrocarril?

Es perjuicio grande para los viajeros á quienes interesa la rápida llegada á la ciudad y que se ven obligados á esperar que se llenen los demás carruajes, haciendo el viaje tarde y con gran incomodidad.

**

LA RUA NUEVA Ó CALLE DE CASTELAR

Llama la atención que vi tan frecuentada y tan céntrica esté tan descuidadamente atendida en el empedrado, cuando las demás calles que la rodean lo están inmejorablemente.

¿Porqué no se remedia?

**

REVISTAS

«Alrededor del mundo», «Banco y Negro» y «El Album de los niños», son acreedoras cada vez más al favor que el público les dispensa.

El 3 del próximo Agosto saldrá en la Coruña el primer número de la revista ilustrada «Claroscuro».

Deseámosle mil prosperidades.

Espectáculos

TEATRO-CIRCO CORUÑES

- Funciones para hoy:
- Sección primera: «La Señora Capitana».
- Sección segunda: «La alegría de la Huerta».
- Sección tercera (doble): «La Feria de Sevilla» y estreno de «La Flor de la Montaña».

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

INVENTO PRIVILEGIADO CON PATENTE DE INVENCION POR 20 AÑOS

Dentaduras completas sin ningún paladar que permiten masticar con completa inmovilidad desde el primer instante de colocada toda clase de alimentos, dando estos resultados por defectuosa que sea la boca, advirtiendo que no hay necesidad de la extracción de raíces y lo mismo aun cuando no hubiese en ella un solo hueso

Estas dentaduras apesar de sus ventajosas condiciones y de no poderlas construir en toda España ni en el extranjero nadie más que el inventor son a precios módicos y garantizadas por el mismo doctor Triviño, San Andrés, número 38 y en su establecido gabinete, Alcalá, 4, principal, Madrid.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Sainas Rodríguez

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resúmen da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

Gondar y Forteza, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

Discurso del Ateneo de Valencia, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

Poesias del P. Feijoo sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

Versos, por Vicente Casanova, pesetas 2.

Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

Revista Gallega

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Gornicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPFZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario e vapores.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34.—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 18

Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Balador.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lenx.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Monte.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lixaxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—PIANO SOLO.—*Berea.* «La Alfonsina», Muñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lenx.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Monte.* «Maruxiña», Muñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasaoble, 2 ptas.—«A noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Vrijo.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALFMAN

3, SANTA CATALINA, 3ª

El Taudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0 50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPF-SCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos AL RIO DE LA PLATA

El día 28 de Julio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

T J U C A

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOIS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.